DIAZ-MORALES EN EXERGO

Germán Solinís

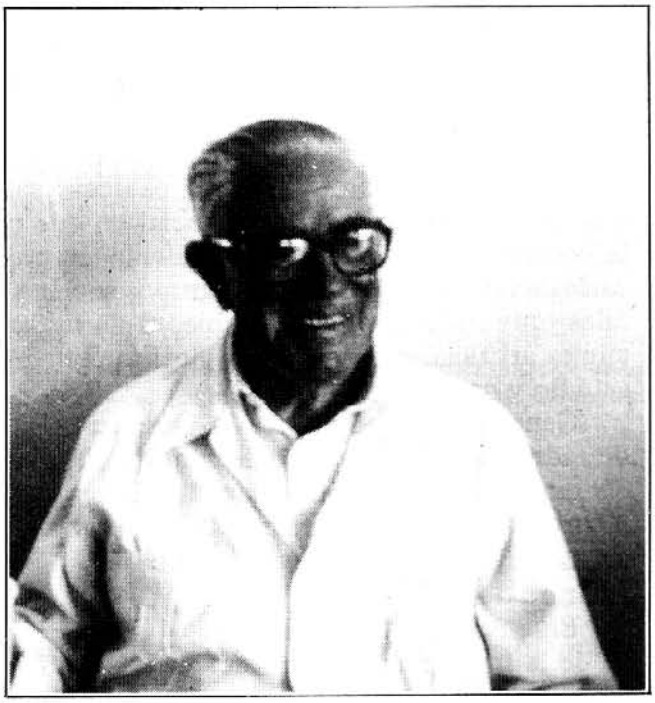
La Escuela de Arquitectura ofreció el pasado 9 de mayo un homenaje al Arquitecto Ignacio Díaz-Morales, su único profesor numerario y seguramente, el de mayor peso ético y académico. Como acto de preservación, esa Escuela decidió grabar en un muro construído *ex-professo,* la definición de Arquitectura formulada por el homenajeado:

> Arquitectura es la obra de arte que consiste en el espacio expresivo, delimitado por elementos constructivos, para compeler al acto humano perfecto.

Al solicitar la entrevista que nos ocupa ahora, más que un enlistado de preguntas, tenía en mente una cuestión que me parecía fundamental: conocer, de labios del propio maestro, las razones y los sentires en los que descansa tanto la importancia del personaje, como la admiración de sus alumnos. Accedió amablemente a mi petición y me citó en su propia casa.

Quienes conocemos ese mágico lugar, donde el tiempo tiene sonido, poseemos de alguna manera, parte de la respuesta a la interrogante mencionada. Sin embargo, al convertir en palabras el espíritu que anima aquel espacio y aquel hombre, pareciera que el discurso se alejase diluyéndose. Es quizás, que el objeto de la Arquitectura es inasible en estos términos; es, también, que la conversación díaz-moralesca es abundante en temas y matices.

Antes de abordar el primer tema de nuestra charla formal, sintetizo el vasto currículum-vitae de mi interlocutor, como referencia útil en el acercamiento a las acciones más relevantes de su práctica profesional.



Ignacio Díaz-Morales Alvarez Tostado nació en Guadalajara, en noviembre de 1905. De 1920 a 1923, cursó la preparatoria en el Instituto de Ciencias y de 1923 a 1928 estudió Ingeniería Civil y Arquitectura en la Escuela Libre de Ingenieros.
En 1926 ingresó a trabajar al despacho del Ing. Luis Ugarte; en 1934 hizo un viaje de estudios a Nueva York y en 1934 inició su ejercicio libre profesional como arquitecto.
En 1940 proyectó el "Paseo del Hospicio" y la Parroquia de Nuestra Señora de la Paz; en 1943, propuso el "Plan Regulador de Guadalajara" primer documento de urbanismo local. En 1947 construyó el edificio "Plaza" e inició la "Cruz de Plazas" alrededor de Catedral.
En 1948, tras el primer viaje a Europa, fundó la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Guadalajara, de la que fue director hasta 1956. En 1949 fundó la asociación conocida como "Arquitac" y en 1950 realizó su segundo viaje a Europa.
A partir de entonces, ha realizado muchos proyectos y obras, entre las que sobresalen las restauraciones del Teatro Degollado y de la Capilla Mayor del Hospicio Cabañas. En 1980, creó las plazas cívicas y la Catedral de Tuxtla Gutiérrez.
En 1973, es invitado por el Arq. Salvador de Alba, entonces director de la Escuela de Arquitectura del ITESO a reintegrarse a la labor docente, abandonada hacía diez años.
De 1974 a 1977 fue miembro del Consejo de Escuela y en 1976, exactamente diez años antes del homenaje, fue nombrado Profesor Numerario de nuestra universidad. Finalmente, en 1979 fue nombrado socio académico emérito de número de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos.

Su legado a la Arquitectura en México es múltiple: se ha desempeñado en la profesión desde prácticamente todos los ángulos. En proyecto y construcción, en urbanismo, en la elaboración teórica y en la docencia. ¿Cuál es su principal aporte a la Arquitectura?

IDM. Recordar la lección que nos ha dado la misma obra arquitectónica en todos los tiempos; la precisión de lo fundamental de su esencia, de manera que no es más que recordar lo que ha sido siempre la esencia de la arquitectura.

¿Se refiere usted en particular a su definición de Arquitectura?
IDM. No, me refiero a su esencia. Mi definición no es ninguna cosa nueva, es la esencia eterna de la Arquitectura, quizá nada más sea una toma de conciencia de lo que ha sido la Arquitectura en todos los tiempos, sacado de la lección que nos dan los monumentos arquitectónicos desde la prehistoria para acá, poniendo entre paréntesis los siglos XVII, XVIII, XIX y XX, donde hay gran desorientación de lo que es la Arquitectura.

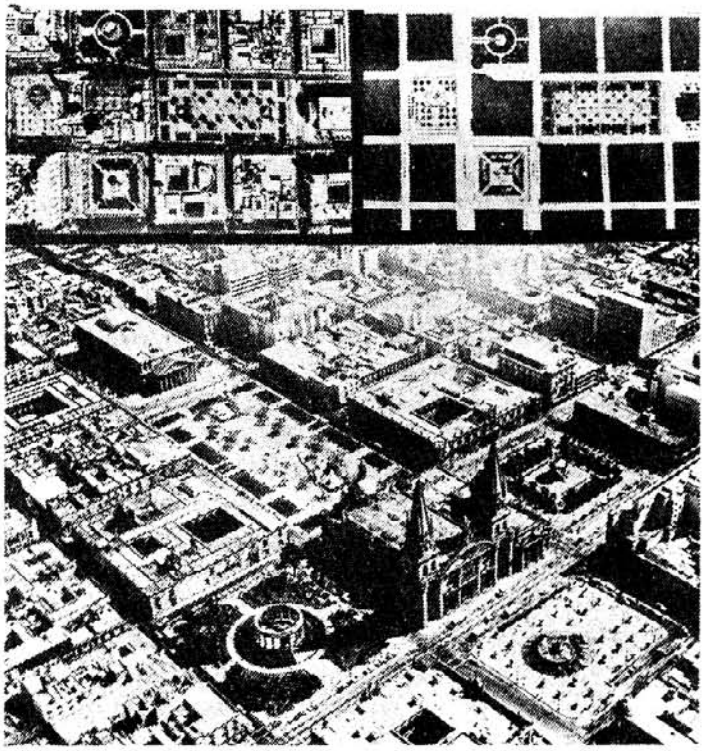
Dice usted que con su definición no aporta nada nuevo, sino que lo que hace es sintetizar la esencia aprendida de los monumentos y de la sabiduría del hombre a través de la historia. Sin embargo, a mí me parece que es innegable, por lo menos, un intento muy serio de su parte de sintetizar y sistematizar el conocimiento de la Arquitectura a la luz de la cultura mexicana. Hablar de esencias es también hablar de historia.
IDM. Desde el siglo XVI se ha olvidado en todo el mundo lo que es la esencia de la Arquitectura. Prueba de ello son las grandes desviaciones que hemos presenciado en lo que va del siglo. Por ejemplo la desviación verdaderamente trágica de *Le Corbusier* y con él, otros muchos trajeron desorientaciones enormes. El primer intento de este siglo de volver a las esencias, fue inicialmente en la *Bau-Haus* pero incluso poco después de fundada en 1919, vino su desviación.

Recapacitar sobre lo que fue y ha sido la esencia de la Arquitectura, desde tiempo inmemorial, creo que no es cuestión de hacerlo solamente en el plan mexicano, sino que es una cuestión universal.

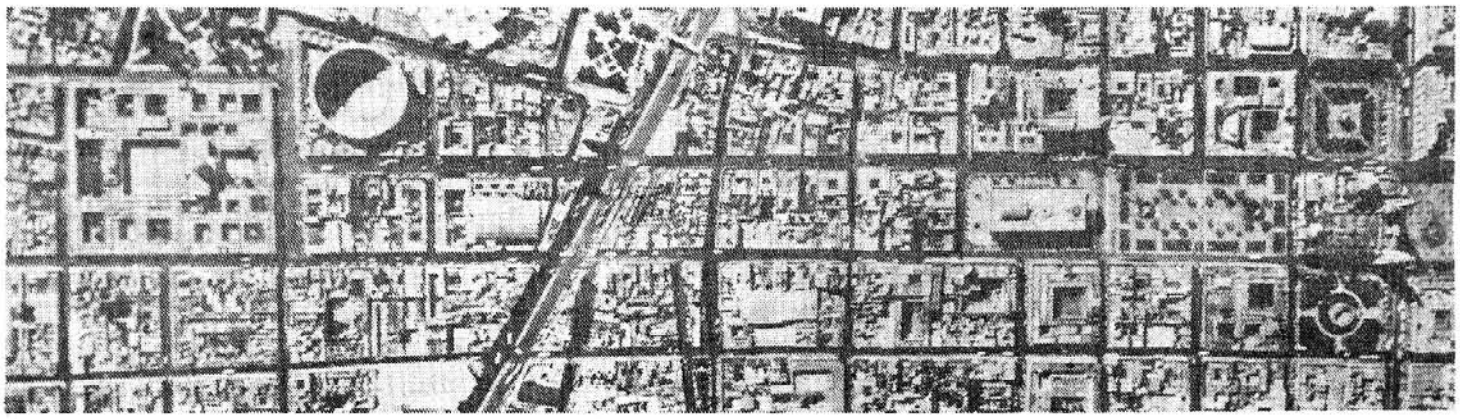
Todos los que hemos pensado sobre Arquitectura coincidimos en ello. Por ejemplo, existen posiciones que si tú ves entre líneas, las encuentras. Tienes, por ejemplo, las posiciones de *Auguste Perret.* Se refería prácticamente a lo que he estado diciendo en la definición; *Nicolas Pevsner* lo dice casi con mis palabras. En el discurso inaugural del Instituto Tecnológico de Illinois, *Mies Van-Der-Rohe,* no hizo más que corroborar lo que yo digo y lo que es más importante, niega todo lo que había hecho a la luz de *Le Corbusier* y compañía.

Los que fuimos sus alumnos, hemos oído directamente de usted estas valiosas reflexiones que constituyen su teoría de la Arquitectura. ¿Tiene el proyecto de publicarlo bajo alguna forma?
IDM. Tengo más de a medias mis dos libros que he estado escribiendo desde hace algún tiempo que son: Teoría de la Arquitectura y Teoría de la Composición Arquitectónica.

¿Qué podría usted decir que le debe a la ciudad de Guadalajara y recíprocamente, qué le debe la ciudad a Ignacio Díaz-Morales?
IDM. Yo le debo mucho a Guadalajara: haberme enamorado de ella. Dadas mis condiciones económicas, no tenía yo manera de otra cosa más que, los domingos y días festivos, pasear en bicicleta para ver lo que le hacía falta a mi ciudad, para verla cada vez más hermosa y más encantadora. Ella a mí no me debe nada. Lo que yo he hecho por Guadalajara, principalmente, a mi modo de ver, es la Cruz de Plazas, incluyendo mi proyecto traicionado del Paseo del Hospicio, obras de restauración, como son las del Teatro Degollado y la terminación del Templo Expiatorio.



¿Cuáles fueron sus dificultades para crear la Escuela de Arquitectura? ¿Cuáles sus logros?
IDM. La dificultad fue hacer entender a la gente que el mejor negocio de Guadalajara era hacer una Escuela para poder abrir los ojos a la lección eterna de la Arquitectura. Para mí es muy importante recordar que la Arquitectura siempre ha sido fundamentalmente *espacio*, que esa esencia, es espacio.



Según el Génesis, Dios, cuando creó al hombre en el paraíso, lo hizo a su imagen y semejanza. Esto es de una importancia capital: cuerpo, alma y espíritu. Los dos polos, Padre e Hijo que son dos polos de Amor, y el Espíritu que es el unificador de aquellos dos, es también el Amor. En el ser humano, el hombre y la mujer, puso los dos polos del amor y después todas las analogías subsiguientes. Y dice: *"Les plantó un jardín para que lo habitaran y lo cultivaran"* o sea, lo primero que les plantó fue un jardín, un espacio encantadoramente delimitado con verdes, para que lo habitaran y lo cultivaran y luego les dijo: "creced y multiplicaos y *dominad* la creación". Esa es una vocación, eso es nuestro propósito, generar ese espacio para que lo habiten y lo cultiven: el sujeto está puesto desde entonces, el más noble sujeto de la arquitectura que es la *convivencia humana.*

Cuando Aristóteles dijo que la belleza era la imitación de la naturaleza, no se equivocó, no es la imitación fotográfica de la naturaleza, sino es imitar esa prodigiosa armonía de convivencia que es la naturaleza. Esto es lo que es indispensable que entienda la gente, que existe una convivencia del ser humano en particular con la comunidad, de la comunidad con su entorno urbano, con su entorno físico, con su entorno de la creación entera, esto es lo que a mi me costó tanto trabajo encontrar en la gente, y no lo entendieron precisamente, que el mejor negocio de Guadalajara es una buena escuela. Sufrí muchos fracasos, porque 15 ó 18 años antes de fundada la Escuela, tuve yo que convencer a la gente de este principio. Guadalajara necesitaba ya su propia respuesta, como cada rincón del mundo debe dar, yo vivía aquí y tenía que empezar por casa, a la gente le cuesta mucho trabajo entender que eso es un problema enormemente trascendental y del cual nosotros somos responsables si no lo realizamos. Digo que era un negocio para Guadalajara porque se prepararían arquitectos de aquí, que la quisieran y que siguieran tan enamorados de ella como yo lo estuve.

Pero las dificultades terminaron cuando me encontré al Dr. *Luis Farah* entonces Rector de la Universidad de Guadalajara, y al Lic. *Jesús González Gallo,* quienes me abrieron todas las puertas cuando yo llegué con mi proposición.

Conocí al Lic. González Gallo cuando recién iniciado como Gobernador de Jalisco; me mandó llamar, y me pidió que le enseñara el proyecto de plazas que yo tenía para Guadalajara. Este proyecto lo había enseñado sólo a *Luis Barragán* y al Ing. *Aurelio Aceves* que fue un gran impulsor mío, y a quien le tenía una confianza ilimitada.

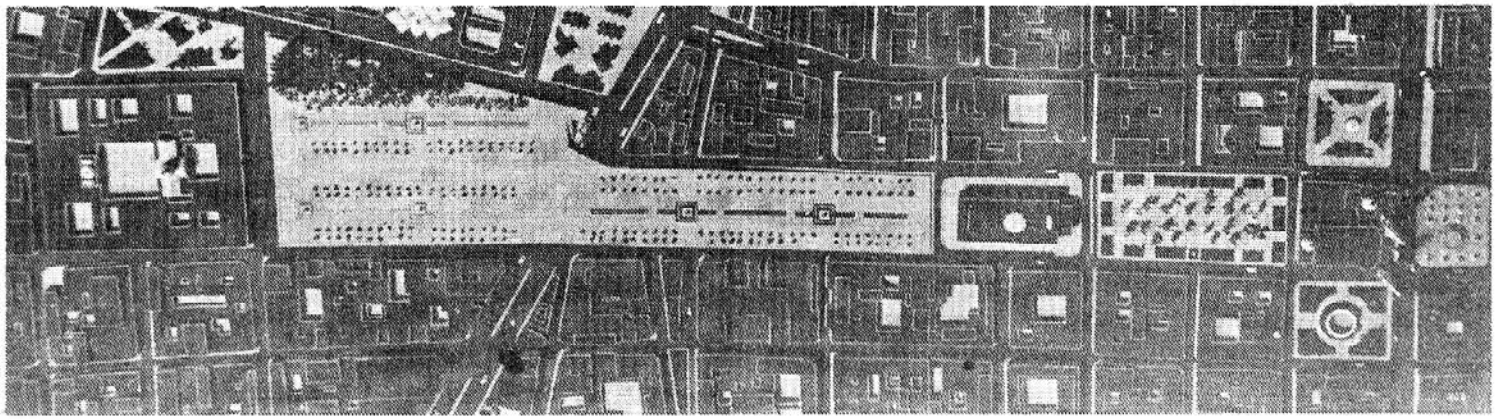
Al presentar mi proyecto de plazas al Lic. González Gallo, tuvo confianza en mí, y entonces me dirigí al segundo paso, a la Escuela de Arquitectura, y él aceptó:

"Hable usted con el Dr. Farah", –que era muy capaz y muy inteligente, sobre todo muy bondadoso, y aceptó mi proyecto sin dificultad. Entonces el Ing. *Jorge Matute* estaba fundando el Instituto Tecnológico, y dice, "si estás dispuesto a que Arquitectura esté dentro del edificio del Tecnológico" y contesté: "yo no tengo ninguna dificultad, con tal de que me dejen a mí la absoluta independencia". Así se pudo hacer la Escuela.

¿Cree usted que la Escuela que fundó cumplió con los objetivos trazados?

IDM. Tratamos de cumplirlo, lo importante es que la gente se convenza de las esencias y los principios pimero, y después que lo lleve a la práctica.

Mucha gente ha abierto los ojos un poco, prueba de ello es que existe cierta participación ya, de algunos de los arquitectos que han salido de la escuela; de mis dos escuelas, la que yo fundé y después de la que me convidaron, de acá del ITESO; están viendo que podemos estar independientes totalmente del mundo entero, que no nos interesa aquí ningún tipo de modas, y que ese tipo de modas nos vendría a perjudicar y a desviar de las esencias.



Una de las premisas del plan de estudios de la Escuela de Arquitectura del ITESO es confrontar al estudiante ante un pluralismo de opciones para que, ejerciendo su libertad y su capacidad de elección, el estudiante actúe en consecuencia ¿qué opina sobre la formación que brinda el ITESO a los futuros arquitectos en México?

IDM. ¿Opciones de qué? ¿del ejercicio profesional? No hay más que uno, hacer arquitectura. En segundo lugar, el muchacho no tiene competencia para elegir. Considero que la escuela no tiene una vertebración de plan de estudios idónea para estudiar arquitectura. Todas esas cosas para que el estudiante haga su formación, como la Sociología y la Semiótica, se cree que todas esas disciplinas completan la formación de un arquitecto, pero hay que recordar que el arquitecto es precisamente un individuo que tiene que estar reiterando actos para hacer una segunda naturaleza para la creación; la vocación del arquitecto es creativa, única y sencillamente, no se trata de "gimnasias" intelectuales.

Usted se acaba de referir a ciertas disciplinas que están insertas en el currículum de la escuela, no nada más en el ITESO, como son, por ejemplo, la Sociología o la Semiótica. Cuando usted dice que la misión fundamental del arquitecto es la creación, creo que precisamente estas disciplinas pueden coadyuvar a que ese futuro creador tenga más elementos de conocimiento, de percepción de la realidad para poderla analizar y así crear cosas nueva

IDM. Todo eso se hace como se ha hecho en toda la Historia, sin necesidad de esas disciplinas que quitan mucho tiempo. El terreno de la Arquitectura en la creación, creo yo que toda la sociología que se necesita, está integrada ya en la Teoría de la Arquitectura que yo he dado en el concepto, en donde vemos siempre qué es el acto humano perfecto, qué es la vida. Todo lo demás puede ser muy útil para el arquitecto, pero que lo vea afuera, que nunca se le meta en el currículum, pues se desatienden actividades fundamenales, como es la actividad compositiva, no se les da teoría de la composición; no se les da, bien a bien, teoría superior de la arquitectura, no se les da tampoco Composición como debe ser, sino que caen en el cretino término del "diseño", o sea capricho de forma. La arquitectura no es un capricho de forma; estamos en la era de los "envases", estamos fabricando basura, todos los envases que se desechan, en los cuales el producto está escondido, nos venden lo que se les antoja, ya que lo que nos importa es el continente y no el contenido y por eso es por lo que viene esa desviación tan fuerte en la arquitectura, pues se trata simplemente de envolturas, donde ya no se trata de esencias; estamos fabricando basura desde fines del siglo XVII. La desprestigiada semiótica sólo vendría a complicar más todo, es la doctrina de la confusión.

Dadas las nuevas condiciones socio-económicas del país, las necesidades arquitectónicas han cambiado cualitativa y cuantitativamente. ¿Qué nos puede decir acerca del cambio inminente en el ejercicio profesional del arquitecto y cuáles son sus alternativas?

IDM. Las alternativas del futuro van a ser: o se aprende a trabajar en equipo, pero bien, en un equipo, de arquitectos conscientes de lo que son las esencias, o está perdido, porque el ariete del consumismo es verdaderamente trágico.

La especialización profesional parece ser una constante en el trabajo contemporáneo de cualquier campo de acción. ¿El arquitecto debe seguir siendo aquél profesional capaz de controlar todos los aspectos del proceso de elaboración espacial, o es factible pensar en la constitución de equipos inter-disciplinarioas y en este caso, cuáles serían las disciplinas llamadas a concurrir?

IDM. El problema en Arquitectura, está en que la inter-disciplina solamente entra en el *planteamiento* de los problemas humanos, no en el proceso de realización, mas este grupo interdisciplinario se ha lla-

mado siempre *Ayuntamiento,* ahí están los regidores y cada uno tiene su especialidad, ahí esta el sociólogo, el de aseo, de sanidad, el de seguridad, el de servicios municipales y todos los demás; este es el grupo interdisciplinario que debería ser el que precisara y planteara los problemas humanos. Cuando los problemas queden planteados, que los no arquitectos se vayan a pasear y que le dejen al arquitecto la solución de esos problemas humanos. Por tanto esa costumbre que se tiene de meter a los muchachos a investigar cuántas escuelas hay que hacer aquí, o cuántos templos, es lo más absurdo, pierden tiempo, no es esa la misión del arquitecto. Nosotros no tenemos que revisar el planteamiento del problema, no, *eso nos lo dan,* y no tenemos que andarnos metiendo en eso, mas que en el caso de que nos presenten un problema humano que sea éticamente inaceptable, simplemente para rechazarlo.

El ejemplo más claro que creo yo que puede suceder, que es el problema del siglo XXI, es el de la *casa*, no *vivienda,* yo me revelo contra la denominación "vivienda", porque es lo que llaman en Francia *dortoir*, es lo que está haciendo aquí INFONAVIT y todas las entidades estas. No me interesa vender dormitorios, sino *casas* y la casa es muy distinta a un dormitorio, entonces para mí, el problema del equipo del futuro, va a ser ese, y como es masivo tendría que ser un grupo de arquitectos, que tengan costumbre de saberse identificar en un trabajo de conjunto, dejando la capacidad creativa a cada uno independiente, pero que, coincidiendo en principios, se pusieran a estudiar el problema de un desarrollo habitacional de casas, y que una vez que tuvieran ya estudiado un desarrollo y un trazado urbano de acuerdo con todos esos ecosistemas abiertos, desde la creación, hasta el caso concreto de este grupo de casas, entonces se distribuyan cada uno de los terrenos —a condición de que nunca tenga uno un lote cercano al otro, para crear algo armónico. Es lo que ha pasado con todos los pueblos humildes del mundo. Supón que juntas tú esos 300 ó 400 arquitectos anónimos, pero auténticamente arquitectos, que han hecho verdadera arquitectura en esos pueblos y la han hecho encantadora, que han intuído el problema y la solución y que han sido capaces de hacer eso. Haz de cuenta que tú los juntas en un momento histórico y les dices: "Miren, aquí tienen cada uno sus lotes, váyanse a hacerlos, con la conciencia precisamente de la ecología arquitectónica, pero no es más que los requisitos arquitectónicos de todos los tiempos, el ecosistema del edificio.

Usted fue el primero en proponer un Plan Regulador para la ciudad; además, tuvo a su cargo, —lo acaba de recordar—, la primera gran operación de renovación urbana en Guadalajara. ¿Qué opina de la relación entre Arquitectura y Urbanismo, y de la incidencia del arquitecto en los problemas urbanos? ¿Debería el arquitecto estar capacitado para enfrentar y resolver este tipo de problemas?

IDM. Me parece que es otra de las cosas desviadas de la terminología contemporánea, hablar de Arquitectura y Urbanismo cuando es lo mismo o deben ser exactamente lo mismo, puesto que arquitectura es la solución arquitectónica de los espacios particulares, y el urbanismo debe ser la solución arquitectónica de los espacios públicos, o sea los dos son espacios y los dos espacios tienen que estar precisamente vinculados como dos ecosistemas en armonía de convivencia, por tanto, me parece absurdo hablar de Arquitectura y Urbanismo, como si en un edificio habláramos de arquitectura y tecnología de instalaciones sanitarias, o de instalaciones eléctricas o de instalaciones de todo lo demás.

Tuve discusiones muy fuertes con Gaston Bardet, porque quería hacer del Urbanismo una especialidad distinta de la Arquitectura. Me parece que es no entender la esencia de la Arquitectura, ni la del Urbanismo. Por tanto, me parece a mí que el Urbanismo es precisamente la Arquitectura de los espacios públicos, y tan Arquitectura una como otra. Es como si dijeras que Arquitectura es solamente la arquitectura para el grupo particular. No para el grupo comunitario, o sea la Arquitectura de los espacios públicos. Las dos tienen el mismo sujeto, acá, un grupo particular, porque no es para una sola gente para la que se hace una casa, sino para un grupo particular. Los espacios del grupo particular son los edificios y los espacios del grupo comunitario son los espacios públicos. Esa dicotomía me parece completamente absurda, como si fueran dos cosas distintas, es exactamente lo mismo con las mismas esencias, con los mismos requisitos.

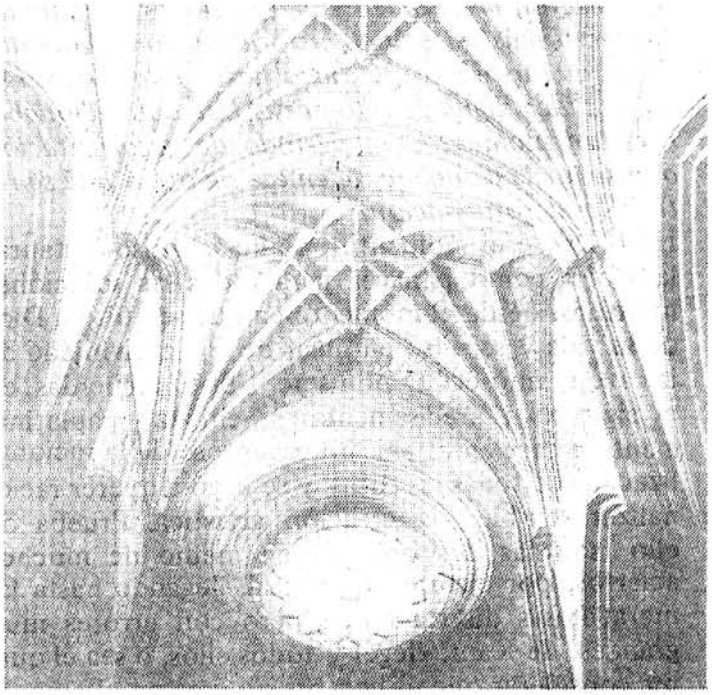
Desde los primeros intentos de racionalización del hacer arquitectónico, existe en la historia de la humanidad, el proyecto instaurador de la Arquitectura como teoría que oriente la práctica y que proponga un método. ¿A qué cree que se deba el intento de teorizar la construcción de espacios? ¿Cuáles son los escollos ante los que se enfrenta la teoría de la arquitectura actualmente?

IDM. La arquitectura no propone métodos, no se le va a enseñar al genio cómo crear, pero sí absolutamente cómo orientar la práctica. Ahora, esto no es

enseñar un método, sino ir a las esencias de lo que son los dos espacios y que no se olvide el interior o el exterior porque se considere que son independientes la solución del espacio interior y la solución del espacio exterior.

Las llamadas ciencias del hombre y de la sociedad han aportado al saber contemporáneo un desplazamiento respecto al objetivo central de su interés. Ya no se interrogan exclusivamene sobre el valor de las cosas, sino sobre su ser. ¿Qué opina sobre la normatividad en la teoría de la arquitectura?

IDM. Lo que yo he intentado es recordar cuáles son las esencias para que el muchacho sepa en dónde tiene que centrar su propósito, fuera de modas o de formalismos. Me importaba llegar a su esencia, porque solamente entendiendo al ser y conociendo el ser se puede tener sentido del valor, la axiología no existiría sin una comprensión, sin una percepción clara de qué es la esencia de cada ser, la identidad de cada persona y de cada ser es lo que nos da a nosotros capacidad de fincar en cimientos sólidos. Por tanto, no se puede dividir o concebir un valor sin una esencia substante, porque sencillamente el valor sin un ser o un acto no se da. Por eso en mi teoría se trata de seres y de actos, porque para nosotros lo importante es compulsar por la belleza al acto humano perfecto. De tal manera que, se necesita tener el sentido de lo que es la esencia de un acto humano perfecto para poder tener sentido del valor, entonces la teoría de la arquitectura que yo doy, no la que pudiera llamarse "teoría", entre comillas, sino la que yo doy, es eso, traer a la conciencia de todos cuál es ese ser, pero basado en la identidad del acto humano perfecto y naturalmente está en la identidad de los seres humanos que conviven. Entonces, cuando se tiene ese principio, lo demás es consecuencia, por eso digo yo que la arquitectura es una serie de premisas ineludibles que yo pongo justamente en los cinco términos de composición para poder hacer la síntesis. Entonces es un proceso compositivo, para lo cual solamente quien tenga sensibilidad, no quien tenga raciocinio porque muchas veces las cosas se hacen porque se sienten así ¿por qué te gusta más?, porque tienes unas afinidades electivas en tu espíritu, que te puso Dios, que te hacen preferir esto a eso. Esa sensibilidad es lo que hay que cultivar en el muchacho, por tanto no se pueden dar métodos, el único método es decir: ponte a ver cuál es la gama o la dosificación de tus afinidades o de tus reacciones espirituales o de sensibilidad, no necesariamente psicológicas, por encima de lo psicológico está esa solidez de la identidad espiritual, lo psicológico es simplemente lo reflejo, no son las reacciones reflejas de la vida instintiva, sino la sensibilidad espiritual la que debe gobernar la composición arquitectónica. Cuando se tiene ese cultivo de la sensibilidad espiritual, se logran esas grandes e inefables obras como las que han hecho Juan Sebastian Bach, Mozart y otros.



Cultivar la sensibilidad espiritual en este momento es muy difícil, yo diría que si nos atenemos a las prácticas, es reducidísima la posibilidad de hacerlo.

IDM. No creo, yo no soy escéptico, al contrario, la prueba de ello es esto, ya la gente está harta de todas las modas, de todas las imposiciones, incluso del consumismo y se está dando cuenta de a dónde nos avienta y está queriendo buscar, no sabe dónde; pero se finca cuando encuentra algo bello. Por qué esa obsesión por conservar los edificios viejos de las ciudades, porque ahí encuentra algo de *casas*, no se lo puede explicar, para mí no es la materialidad concreta de este edificio, sino es ese clima de sensibilidad, que te hace a tí sentirte en familia en aquel rincón. Entonces, para mí no es nada difícil, es una reacción natural entre la gente, ya estamos hartos del consumismo, hartos de las imposiciones, hartos de las modas.

La única posibilidad que tiene el hombre de librarse de la tiranía del consumismo es concientizarse de lo que son las esencias y tratar de ir contra ese tremendo tirano, ¿tú crees que los tiranos han durado siempre? ponte a ver los tiranos más fuertes del mundo, y hay un momento en que se vienen abajo. Acuérdate de aquella piedrecita que vino de monte arriba y que cayó en los pies de aquella estatua inconmovible y la tumbó. Aquella piedrita pe-

queñita, trae después una avalancha, poco a poco va creciendo; cuando crezca la conciencia de los seres humanos, van a decir, esto es mentira, el consumismo es la explotación del hombre por el hombre, es lo más inhumano, lo más antinatural que pueda existir.

A mi manera de ver, estos intentos de teorización, comenzaron precisamente en el siglo XVII, como un proyecto más serio en la historia del conocimiento. En lo que usted no ha dicho hasta ahora, ha surgido una idea digna de retomarse. Usted mencionaba hace un momento, un período de desorientación que se inicia casualmente en ese siglo. ¿A qué se refiere tal desorientación?

IDM. Desde el momento en que se quiso instaurar la *razón* como panacea para todas las soluciones humanas, desde el momento en que se quitó a Dios de la vida y se puso en lugar de El, la divinidad de la razón, vino el "Iluminismo". Si tú recuerdas, en el siglo XVII precisamente, se empezó paulatinamente a caer en el abismo espantoso de la racionalización de todas las cosas y se llegó a querer racionalizar también la creación artística. Prueba de ello son las desviaciones, en medio de muchos aciertos, por ejemplo de Pascal, llegando hasta las maravillosas disertaciones, pero con errores muy grandes, de Kant, Hegel y todos ellos, o sea el querer considerar que el hombre no crea precisamente por revelación de las perfecciones supremas e infinitas de Dios, es justamente lo que ha hecho que se busquen justificaciones racionales. La obra de arte que tengas que defender con argumentos, no es una obra consistente, *las obras de arte se defienden solas* porque cumplen con su misión: son Creación Humana de un Nuevo Orden, y yo le puse al final, *Esplendente.*

Lo que parece sustentar la elaboración de las teorías y la fragmentación de los conocimientos actualmente, es este racionalismo del que estamos hablando; las universidades son, por cierto, testigo y actor de las especializaciones de la ciencia y la técnica contemporáneas. Mi pregunta es: ¿No está la Teoría de la Arquitectura inserta también en este racionalismo, que a final de cuentas, no hace más que racionalizar —léase imponer— un proceso y una acción?

IDM. Por eso yo niego el método: "En el método está el proceso creativo" y eso lo niego. Para mí, precisamente la Teoría de la Arquitectura es simplemente la revelación de las esencias, no el señalar métodos, ni el decir, mira por aquí. Vas a ver tú en lo de Perret de Mies Van del Rohe y Pevsner, como ellos casi dicen lo mismo que yo estoy diciendo, nada más que ellos lo dijeron a su manera.

En esta revelación de las esencias que me hace recordar a Platón, con toda su teoría de la reminiscencia para acceder al conocer, porque a final de cuentas el objetivo de la teoría es encontrar el conocimiento.

IDM. Es encontrar las verdades relativas a un grupo de seres similares o semejantes. Pero tienes razón, además de Platón, yo pongo a Aristóteles. Aristóteles sobre todo, y después toda la Edad Media de conciencia profunda. Por ejemplo, tienes a Dante, sobre todo a Santo Tomás que es formidable en ese sentido y ahora después de la debacle de los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX, viene la campanada formidable antipositivista de *Henri Bergson,* que fue el que ha abierto muchísimos horizontes. El vuelve al sentido de *la intuición* y por tanto en la creación sin intuición, o sea sin un conocimiento por el inconsciente, sin una percepción por el inconsciente, hasta llegar al formidable *Hans Von Balthassar* el cual hace las aseveraciones más preciosas de la *forma arquitectónica,* no como una especie de elucubración filosófica solamente, sino como reivindicación de la precedencia de las esencias.*

¿Qué le augura usted al conocimiento en la perspectiva de esta carrera iniciada por el iluminismo racionalista?

IDM. Que ya esta líquidada, ya nadie cree en el iluminismo. Ya estamos volviendo a la necesidad de algo verdaderamente consistente y no en la incon-

* Cfr. H. Von Balthassar: *Gloria, una estética teológica* (siete volúmenes). Ed. Encuentro, España.

sistencia de la razón como cosa suprema. Existe por encima de la razón, la sensibilidad del corazón humano y por tanto hay ya que dejarla a un lado. Todas las corrientes ateas de estos siglos y el ateísmo práctico que estamos viviendo ahora, hacen que se declare, como ya pasó, que Dios ha muerto y no es cierto. No lo digo por piedad, sino por una evidencia que se puede defender filosóficamente y desde luego teológicamente, de que el mundo sin Dios, la vida sin Dios es hostil, y que no puede haber convivencia humana particular sin Dios: ¿Tú de dónde vienes y a dónde vas?, ¿por qué simplemente ha de ser la creación original y no la creación constante que es la historia? y ¿por qué la historia y para qué? ¿por qué no la escatología? Entonces es necesario que veamos que la vida, el ser humano es un ser tan perfecto, tan complejo y tan maravilloso que tuvo una creación inicial, muy bien; tiene la creación constante, que es la historia ¿para qué? ¿Para que se acabe en la muerte? Así cae por sí misma la necesidad de la escatología. Para mí esas tres etapas: creación, historia y escatología, es lo que ha traído a todo el mundo, la necesidad de decir ¡es cierto! la vida no puede ser solamente esta especie de polarización de la existencia.

Con respecto a lo que usted decía de la percepción por el inconsciente y toda esta reivindicación, las instituciones, ha habido varios intentos desde el siglo XIX. ¿Qué opina usted del psicoanálisis y de las escuelas derivadas?

IDM. Desde luego el psicoanálisis me parece lo más degenerante y lo más desviado de lo humano. Fue simplemente un calentamiento de cerebro de Freud que está superadísimo hoy en día; incluso, muchos de los psiquiatras han ya desprestigiado al psicoanálisis. Desde que Freud descubrió el "complejo" se acabó la responsabilidad humana, y es muy cómodo que se acabe y que todo sea por complejos. Para mí, existe algo mucho más grande que el complejo, qu es la responsabilidad humana. Si tú estas obrando por presiones que según ellos son insoportables, ¡no señor!, los seres humanos siempre han tenido esas compulsiones para la vida instintiva, por eso yo hago mucho hincapié en las cuatro formas de vida que tiene el ser humano: la física, la vegetativa, la instintiva y la espiritual, y solamente se da un ser humano normal, cuando haya primacía de lo espiritual.

Hay, dentro de la Teoría de la Arquitectura, interrogantes clásicos y dicotómicos que desde su planteamiento se antojan, como aporías o por lo menos, como "falsos problemas". Por ejmplo, si la arquitectura es un proceso racional o intuitivo; si es una técnica o un arte; un saber o una práctica; si tiene más que ver con lo objetivo que con lo subjetivo; si es, en fin, una forma o un discurso. ¿Qué piensa de esta manera de dilucidar la cuestión y cómo respondería a tales planteamientos?

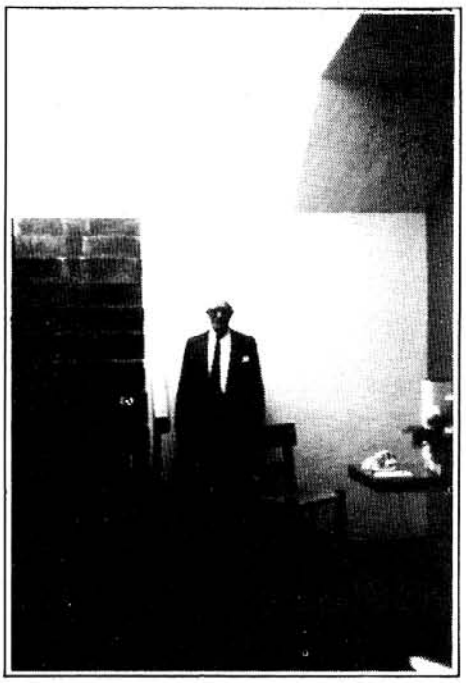
IDM. Con la historia de lo que han dicho los seres humanos, desde *Marco Vitruvio* es Teoría y Práctica; "nace de la construcción y del raciocinio", entendía por raciocinio justamente la sensibilidad creativa. ¿Racional o intuitiva? las dos cosas, racional, en cuanto que tú tienes que entender lo racional de la construcción o sea que la forma geométrica constructiva sea una necesidad fundamental de sentido común; la forma arquitectónica, entonces es racional e intuitiva, siempre y cuando lo racional lo tengas dominado por lo intuitivo, o sea la primacía de lo espiritual como tienen todos los demás. ¿Técnica o arte? es un arte, pero que tiene su técnica. ¿Cómo dominas tú, por ejemplo, la cantera, la piedra, el ladrillo, el concreto o el aluminio? esa es la ténica, pero es un arte porque estás creando, estás haciendo una creación en un nuevo orden. Luego, ¿saber o práctica? las dos cosas, porque no puedes aprender arquitectura por correspondencia, ni tampoco podrás tú ir solamente acá sin la sapiencia que pedía el mismo Marco Vitrubio y que pide sobre todo la preciosa definición de *León Bautista Alberti* que es verdaderamente magnífica. . . ¿objetivo o subjetivo? las dos cosas, lo subjetivo no como un juicio, sino como la proyección de tu espíritu porque todo genio creador se delata, descubre su espíritu en la obra que hace, de manera que objetivo y subjetivo. Pero el sentido de lo subjetivo no como una cosa de juicio caprichoso, sino como que tú das tu subjetividad, que es tu identidad. Luego formal, discursiva, porque la forma tiene que hablar, si no, no es forma. La forma justamente es un medio de comunicación, es la forma como tú me entiendes a mí y yo te entiendo a ti; entonces son las dos cosas, por tanto no existen esas famosas dicotomías.

¿Usted cree que ha habido alguna elaboración teórica, últimamente, que valga la pena?

IDM. Que yo conozca no. Ha habido algunos intentos en varias partes, pero ninguno me ha satisfecho a mí, posiblemente habrá muchos más que yo no conozca.

¿Y ya como objetos arquitectónicos?

IDM. Pues mira, muy pocos, más bien en la Arquitectura espontánea se encuentran muchos, pero la que ya ha sido la Arquitectura superior, por ejemplo está Luis Barragán, es un ejemplo, fehaciente de lo que ha hecho aquí, ya con una conciencia de resolver el problema humano integral aquí y ahora.



¿Y no le parece muy sugestivo el hecho de que la Arquitectura espontánea sea mucho mejor que la Arquitectura producto de escuelas?

IDM. Absolutamente. O volvemos a las esencias o estamos perdidos; por eso yo responsabilizo tanto a los muchachos, de que ellos en el siglo XXI van a tener las riendas del mundo en sus manos y que ahora son unos adolescentes de 18 años. Por lo tanto, necesitan prepararse para hacer esa arquitectura que va a necesitar el siglo XXI. No de ahora, que ya estuvo perdida. Para mi eso es lo fundamental.

Por otra parte, ¿a cuáles escuelas te refieres? ¿a las llenas de prejuicios y "métodos" mágicos, o modas, como son la mayoría de las contemporáneas? La auténtica "Escuela" de Arquitectura son las disciplinas creativas de las *Esencias* eternas aplicadas a cada momento histórico y a cada lugar geográfico; es la *Arquitectura Espontánea* que se hace para los pueblos humildes por los humildes grandes arquitectos anónimos que realizaron por intuición lo *Arquitectónico:* Toda delimitación constructiva de espacios gobernada por el más estricto *Sentido Común* para cultivar las identidades particulares —del espacio interior— y comunitarias —del espacio exterior— por medio de la Belleza.